

INSEGURIDAD ALIMENTARIA DE LOS HOGARES EN LA ARGENTINA (2019-2022): INCIDENCIA DE LOS INGRESOS Y LOS PROGRAMAS SOCIALES

Juan Ignacio Bonfiglio (UCA-UBA)

Julieta Vera (UCA - UBA)

El trabajo pretende hacer hincapié en la relación existente entre IA, pobreza e ingresos y programas sociales. En este sentido, las siguientes preguntas nos sirven de guía a la investigación: ¿cuáles son los hogares más afectados en términos de la inseguridad alimentaria? ¿en qué medida los niveles de ingresos, así como también los cambios en los mismos, generan impacto en la inseguridad alimentaria de los hogares? ¿Cuánto los programas sociales de transferencia de ingreso y asistencia alimentaria directa tienen efecto en reducir los riesgos de inseguridad alimentaria?

La información empírica contenida en este trabajo proviene de distintas ondas de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). La EDSA es una encuesta nacional multipropósito que se realiza una vez por año desde el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina. Dado que la EDSA cuenta con una estructura de panel, para un subconjunto de la muestra es posible comparar la situación de los hogares en dos o tres años consecutivos durante los períodos 2019 a 2022. En consecuencia, es posible recurrir a datos de panel cortos para evaluar, caracterizar y analizar distintos tipos de trayectorias, así como también la relación/asociación entre las mismas.

Se espera encontrar que, más allá del año/período analizado, los hogares de mayor vulnerabilidad en términos de ingresos, y aquellos en condición de pobreza, son los que evidencian más riesgos de IA. Esto no se alteraría en escenarios de crisis ni en condiciones de recuperación económica. Asimismo, entre otras características relevantes de interés, los hogares con jefatura femenina registrarían mayor riesgo de IA, así como también las unidades domésticas más numerosas.

Se espera encontrar que las variaciones en los niveles de ingreso per cápita (IPCF) tendrían asociación con las trayectorias de entrada o salida de la IA. Es decir, mientras que una reducción del IPCF promedio se daría, en mayor medida, en los hogares con entrada a la IA, un incremento promedio del IPCF se encontraría más asociado a trayectorias de salida de la IA. Se entienden ambos grupos como “en los márgenes” de la IA, en los cuales los cambios en los ingresos lograrían tener un impacto en su condición alimentaria. Muy diferente sería la situación de las unidades domésticas que se ubican en situaciones de mayor “cronicidad”/

más estructural en lo que respecta a la IA, las cuales si bien podrían registrar cambios significativos en los IPCF estos no lograrían alterar la condición de IA.

Se supone que los programas de transferencia de ingresos y asistencia alimentaria tengan cierto efecto protector en lo que respecta a los riesgos de IA. Sin embargo, se espera encontrar que el mismo no es suficiente ni altamente significativo para reducir la IA en los hogares más vulnerables. Esto es, se registrarían mayores niveles de IA entre los hogares con programas sociales o de asistencia alimentaria directa, así como también, las trayectorias de entrada a la percepción de políticas de asistencia se corresponderían, en una proporción significativa, con situaciones de entrada a la IA. Estos procesos se explicarían por la correcta focalización de estas medidas, las cuales son necesarias, pero no suficientes para amortiguar/compensar significativamente situaciones de elevada vulnerabilidad.